

Cuadernos del Sur

Año 19 - N° 35

Mayo de 2003

NUEVAS DIRECCIONES

www.cuadernosdelsur.org.ar
info@cuadernosdelsur.org.ar

Rodney 171 D° 77 (1427BNC) Buenos Aires, Argentina

Tierra  fuego
del

Los movimientos antibelicistas de contestación femenina

Mabel Bellucci*

Desde principios del siglo XX hasta la actualidad, con un perfil espontáneo y fugaz, emergen colectivos de mujeres contra la lógica belicista y a favor de la legitimación de la vida. Sus reclamos abarcan un amplio abanico de posiciones que convergen en una misma dirección. Es decir: accionan contra el sistema de la guerra, los levantamientos y golpes militares; el alistamiento obligatorio; las ocupaciones de territorios bajo la intervención de potencias que esgrimen razones humanitarias. Asimismo, denuncian el irrespeto a la autodeterminación de los pueblos bajo limpiezas étnicas y religiosas. A la vez, consideran que toda confrontación bélica responde a una necesidad del mercado armamentístico y también a un control hegemónico del mundo por parte de las naciones imperiales.

Valdría suponer entonces que, por un lado, cuestionan el orden patriarcal militar del Estado capitalista, al desnudar su carácter autoritario y represor. Por el otro, se oponen a colaborar con las fuerzas armadas, convocando a la desertión de las filas y, en algunos casos, haciendo un llamamiento a la huelga de vientres.

En líneas generales, estos variados movimientos intervienen de manera irruptora y autogestiva a través de frentes, redes, comités o multisectoriales; generando una multiplicidad de acciones de resistencia y de desobediencia civil que franquean las fronteras nacionales, étnicas y religiosas. Más de las veces su presencia es discontinua justamente por no estar instituida y también por esa forma de denuncia y malestar con la coyuntura histórica atravesada:

Charles Tilly llama a estos estilos de emergencia "*acciones colectivas comunales*"¹; definiéndolas de esta manera: "*Lógicas que, aún cuando no sean asumidas ba-*

* Feminista, asambleísta y activista autónoma y nómade.

jo la forma de políticas conscientes por parte de sus actores, conllevan un alto grado de significación social y política, en la medida en que se presentan como objetivas y 'respuestas' al nuevo orden de cosas, 'orden' éste que es subjetivamente percibido, en verdad, como 'desorden'".²

El grado de envergadura social que representa esta agitación de conjunto tiende a cristalizar grupos humanos con intereses comunes. O, mejor dicho, transforma sedes de individuos en grupos de afinidades.

Lógicamente, no sólo las mujeres representan sujetos activos que se aprontan a la contestación y a la resistencia autoorganizada ante las flagrantes **violaciones consideradas de lesa humanidad**, pero es posible que ellas logren visibilizar el sentimiento de indefensión y horror que afecta a la sociedad en su conjunto. No obstante, el sentido común hegemónico supone que las mujeres se posicionan frente al sistema de la guerra porque prevalece el sentimiento de preservación de la vida a partir de su papel reproductor. Esta premisa remite a una mirada esencialista que debería ser puesta en discusión al no contemplar que esta tendencia genérica podría asumirse como una modalidad alternativa en tanto y cuanto esos mismos intereses sean potencializados organizativamente en colectivos en agitación.

Aunque son conocimientos no reconocidos desde lo social –ya que surgen de las experiencias adquiridas dentro de la unidad doméstica y en el espacio local–, el saber cotidiano y la conciencia práctica³ de ciertos sectores de mujeres, hábilmente aplicados en la acción (por más que después no se formulen desde el discurso)⁴, podrían representar el punto de partida de sus prácticas movimientistas. Posiblemente, les permitiría entonces procurar estrategias en situaciones de riesgo.

Desde esta mirada, se logra resignificar una posición que hasta entonces era vivida como natural. Así, las mujeres, al configurar colectivos adquieren una nueva dimensión social y política de acuerdo a ciertas prioridades. Entre ellas, legitimar la vida para oponerse a las posiciones militaristas y armamentísticas, lo cual encierra la posibilidad de una solución no violenta del conflicto y la inmediata apertura de negociaciones. Así también desnuda las

¹ Tilly, Charles (1978): *From Mobilization to Revolution*, Adison Wesley Publishing Co., Reading, EE.UU., pág. 69.

² Grüner, Eduardo (1991): "Las fronteras del (des)orden. Apuntes sobre el estado de la sociedad civil bajo el menemato", en *El Menemato*, Edit. Letra Buena, Buenos Aires.

³ Conciencia práctica: conocimiento táctico, hábilmente aplicado en la orientación de cursos de conducta, pero que el actor no puede formular discursivamente. Véase Schmukler, Beatriz (1986): "Las madres y la producción cultural en la familia". En Estela Grassi (comp.): *La antropología social y los estudios de la mujer*, Edit. Humanitas. Buenos Aires, pág. 173.

⁴ Schmukler Beatriz, op.cit, pág. 36.

lógicas de la barbarie capitalista expresadas por el racismo, el etnocentrismo y la xenofobia.

Txems Finez, en el debate sobre la objeción de conciencia llevada a cabo por el movimiento de insumisos en España, sostiene que *no se puede seguir manteniendo la autonomía de lo militar frente a lo civil para preservar una organización que se gobierna según sus propias leyes y en atención a particulares intereses. Urge entonces la necesidad de recuperar la conciencia cívica como conciencia crítica de la lógica antimilitarista y de derechos humanos para potencializar respuestas organizadas, mixtas o de mujeres, que apuestan a métodos no violentos de resistencia como una forma de desobedecer las normas prescriptas del sistema militar –patriarcal*⁵.

Al mismo tiempo, los presupuestos antibelicistas y de derechos humanos deberían ser la nutriente de todos aquellos movimientos que bregan *por vivir en igualdad, respetando las diferencias*. Cabe recordar que, hacia finales del XIX, esos mismos presupuestos representaron el eje del pensamiento obrero internacionalista.

El movimientos antibelicista y antimilitarista de mujeres Haciendo historia...

En la mayoría de los países centrales, mujeres de distintas vertientes ideológicas y sectoriales ponen en marcha instancias organizativas autónomas para manifestar sus posiciones antibelicistas.

La Primer Guerra Mundial genera tensiones en cuanto divide al mundo entre reclutamiento militar para los varones e industrial para las mujeres.

En los últimos días de paz del verano de 1914, la campaña en favor de la neutralidad se había extendido por numerosos países. Entre los grupos, se encontraba la Alianza Internacional Por el Voto de la Mujer, cuyas múltiples acciones incluyeron la recaudación de doce millones de firmas de mujeres de veintiséis países en favor de un intento de solución pacífica ⁶.

Asimismo, un año después, Rosa Luxemburgo y Clara Zetkin son las promotoras de la Primera Conferencia Internacional por la Paz, en La Haya, posibilita la creación de una plataforma *para la mitad de la humanidad basándose en el sentimiento antibélico*⁷. De su tradición heredamos también esta

⁵ Finez Txems (1990): "Los grandes retos actuales." En: *El debate sobre la objeción de conciencia*, Papeles para la paz, Consejo de la Juventud. Nº 38, Euskal Herria, España, pág. 221.

⁶ Castellanos Roig, Mercedes (1982): *La Mujer en la Historia. Francia, Italia, España. Siglos XVII-XX*, Serie Estudios 3, Instituto de la Mujer, Ministerio de Cultura, Madrid, pág. 292.

⁷ Evans, Sara M. (1993): *Nacidas para la libertad*, Edit. Sudamericana, Buenos Aires, pág. 168.

convicción fundada contra la guerra. Son las mujeres alemanas quienes advierten, en su propia tierra, como el militarismo condena al exterminio humano. A raíz de este multitudinario evento se constituye, en Nueva York, el *Partido de Mujeres por la Paz y La Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad*. Fue un intento de síntesis precursor entre los movimientos pacifistas y feministas.

En vísperas de la entrada de Italia en la guerra, aparece en el diario *Avanti*, el llamado del *Comité Internacional de las Mujeres Socialistas* a las obreras del mundo para *evitar que millones de ciudadanos sean reducidos a cadáveres, mutilados, inválidos, desocupados, mendigos, viudas y huérfanos* ⁸. Y terminan diciendo que *este grito se alza en todas las lenguas y encuentra eco en todas las trincheras* ⁹.

Otro dato que no se puede soslayar, es la significativa importancia de la *Unión de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo*, colectivo constituido, en 1933, dentro y fuera de España¹⁰. Su sede funciona en París, presidido por Dolores Ibarruri, Irene Falcón y Victoria Kent, entre otras tantas mujeres de destacada trayectoria. Entre sus objetivos fundacionales, se encuentran *la lucha contra el fascismo enemigo de la mujer, contra la guerra, por la incorporación de la mujer antifascista, por la libertad y el trabajo y por la educación y mejora de los derechos femeninos*¹¹.

Finalizando la década de los cincuenta, en Washington, se funda el movimiento *Huelga de Mujeres por la Paz*. Su convocatoria numerosa y su posición confrontativa con los lineamientos de la Guerra Fría lleva a que el subcomité de Actividades Antinorteamericanas de la Cámara de Representantes, intente probar la infiltración de comunistas dentro de sus filas¹².

En tanto que en las periferias de las universidades, los estudiantes se reúnen para discutir sobre la aterradora guerra nuclear y sobre el materialismo de la cultura norteamericana, dando paso al movimiento pacifista. En 1962, se crea el *Comité de Acción No Violenta*¹³ dirigido hacia un nuevo público atento por la ética de la guerra y los peligros de la carrera armamentística nuclear. Durante ese mismo año, a raíz de una nube radiactiva proveniente de una prueba nuclear, se organiza una huelga de 50.000 mujeres que abandonan sus

⁸ Parca, Gabriella (1981): *L' avventurosa storia del femminismo*, Edit. Mondadori, Milán, pág.88.

⁹ Parca, Gabriella, op. cit; pág. 88.

¹⁰ Castellanos Roig, Mercedes, op. cit, pág. 292.

¹¹ Ibarruri, Dolores (1939): *El único camino*, Moscú, pág. 210.

¹² Evans, Sara M., op. cit, pág. 255.

hogares y cocinas para exigir al poder político *que terminen con la carrera armamentista, no con la raza humana*¹⁴.

Iniciados los setentas, los desafíos del movimiento feminista; de los frentes estudiantiles de izquierdas; de la comunidad negra por su autodefinición; de la resistencia de las minorías sexuales así como de la oposición frontal a la guerra de Vietnam, generan una radicalidad de las luchas políticas y culturales. Clima, por cierto, pocas veces atravesado por la potencia del norte. Así, en enero de 1969, las mujeres blancas y negras se movilizan a Washington como señal de protesta contra la guerra. Esa marcha se la conoce como *Brigada de Jeanette Rankin*¹⁵, en homenaje a la primer mujer congresal que votó en contra de la participación de su país durante las dos guerras mundiales.

En tanto que en 1988 surge, en Israel contra la ocupación de ese país a Cisjordania y Gaza, el movimiento de *Mujeres de Negro contra la Guerra*. Tomando el modelo de las Madres de Plaza de Mayo, su accionar se centra en denunciar la tragedia que sufren los pueblos agredidos por las potencias imperiales.

Así, comienzan a juntarse con sus pares palestinas y pueblan las calles de la plaza Hagar, en Jerusalén, y hacen oír su voz bajo la consigna *Basta a la ocupación*¹⁶.

Mujeres de Negro condenan todo tipo de violencia, desde la masculinidad heterosexista que **ejerce formas diversas de violencia contra las mujeres** hasta el militarismo y la guerra. En vigiliassilenciosas apoyan la democracia multiétnica e intentan construir una política de paz internacional ante cualquier avasallamiento al derecho de las minorías. Sin olvidar su propósito de dismantelar el orden patriarcal militar vigente. Sus campañas se caracterizan por unir a mujeres de bandos encontrados para realizar plantones una vez a la semana de forma permanente¹⁷.

Dos años más tarde, después de haberse multiplicado por Medio Oriente, se suman las ex yugoslavas. Ellas denunciarán la violación como arma y botín de guerra, el nacionalismo colonialista así como la militarización de los Balcanes.

¹³ Rowbotham, Sheila (1980): *La mujer ignorada por la historia*, Edit. Pluma y Debate, pág. 169.

¹⁴ Ruiz, Reina (1990): "Mujer y Ejército". En: *El debate sobre la objeción de conciencia*, Papeles para la Paz. Nº 38. Consejo de la Juventud Euskal Herria, España, pág. 241.

¹⁵ Evans, Sara M., op.cit, pág. 275.

¹⁶ Gemetto, Florencia: "Resistencias. Por la paz". Suplemento LaS/12, Diario Página/12 del 21.2.2003, Buenos Aires, pág. 11.

¹⁷ Cockburn, Cynthia (1999): *Poder Decir: Ni esto ni lo otro*, Peace Brigades International, The National Peace Council, Londres, pág. 3.

Con el correr de la década de los noventa, el movimiento logra extenderse a Italia, España, México, Alemania, Gran Bretaña, India, Turquía, Sudáfrica y Filipinas.

Una de sus principales propuestas, consta en *Queremos convertir la resistencia en una desobediencia pública como alternativa a la guerra. No aceptamos la globalización económica del capital productivo y especulativo*¹⁸.

Frente a la actual agresión contra Irak, el movimiento convoca a apoyar a todos los militares, hombres o mujeres, de cualquier facción que decidan desertar de las fuerzas armadas durante dicho conflicto. En el escrito, las Mujeres de Negro recuerdan que lo vienen haciendo desde hace 20 años en las diferentes contiendas, tales como la de Israel con Palestina, en Kosovo y Sarajevo. A la vez, expresan su solidaridad con la población civil en Irak y, en especial, con las mujeres, también con los movimientos pacifistas en Estados Unidos.

Para ellas, ambos ejércitos deben facilitar el acceso a las operaciones humanitarias así como respetar los acuerdos de Ginebra sobre el trato a prisioneros de guerra¹⁹.

Por último, al efectuar un repaso de nuestro belicoso siglo XX (Primer y Segunda Guerras Mundiales, Guerra Civil Española, Medio Oriente, Golfo Pérsico, Kosovo, Sarajevo) se devela que si los colectivos de mujeres -que no siempre fueron numerosos- se movilizan, parten de cuestionar el orden prescripto en su conjunto al priorizar la legitimación de la vida y denunciar el militarismo patriarcal del sistema capitalista.

En Argentina

Durante las primeras décadas del siglo pasado, las primeras voces premonitorias que se alzan para cuestionar los efectos devastadores del militarismo y la guerra, parten de las filas del movimiento obrero. Pese a que estos debates son levantados por las referencialidades masculinas de la época, grupos de mujeres activistas, intelectuales y de sectores populares se organizan espontáneamente a la hora de hacer oír su repudio. A modo de ejemplo, se podría recordar determinados acontecimientos políticos significativos llevados a cabo por colectivos y voces individuales.

Durante 1900, se plantea una perspectiva de guerra entre Argentina y Chile: Gabriela Laperrière de Coni –dirigente socialista y feminista– expre-

¹⁸ Comunicado por la agresión a Irak del movimiento de Mujeres de Negro contra la Guerra. MN/MEL, 2.3.2003.

¹⁹ Idem.

²⁰ Feijóo, María del Carmen y Hilda Sábato (1983): "Las mujeres frente al Servicio Militar". En revista *Todo es Historia*, Buenos Aires.

sa la posición de su partido en conferencias en torno a la paz, que se desarrollan en ambos países en conflicto²⁰.

Un año después, en nuestro país se sanciona la obligatoriedad del servicio militar. Ello moviliza a las fuerzas más representativas de las corrientes librepensadoras de la época, sean anarquistas, liberales como socialistas. Nuevamente, Gabriela Laperrière de Coni aparece en el escenario público asumiendo posiciones antimilitaristas²¹.

En 1928, se desencadena la Guerra del Chaco. La misma significó una denodada lucha entre dos compañías petroleras transnacionales (una de origen norteamericano y otra inglesa) instaladas en la zona del Chaco boreal. Frente a tales circunstancias, el Partido Comunista Argentino organiza una comisión *La Alianza Femenina Antigüerrera* para rechazar la acción bélica desatada entre Paraguay y Bolivia²².

En ese mismo año, se lleva a cabo, en la ciudad de Buenos Aires, el *Tercer Congreso Internacional Femenino*, auspiciado por el Club Argentino de Mujeres. Uno de sus puntos pragmáticos considera que este simposio *debe construir al afianzamiento de la paz universal*. El taller *la Mujer y su opinión sobre la guerra* fue el más concurrido y el que más estado público adquirió²³. Asisten al mismo, figuras de notable trayectoria internacional y nacional, tales como la escritora Salvadora Onrubia, la activista anarquista Juana Rouco Buela, la socialista Sara Justo, la feminista Paulina Luisi, por nombrar algunas de las más aguerridas expositoras.

En tanto que a lo largo de la década del '30 -por efecto del *crack* económico capitalista del '29 y el ascenso del fascismo en Europa- bajo el marco interno de militarización del poder, un grupo de mujeres motorizan sus fuerzas intelectuales para elaborar denuncias y cuestionamientos al sistema imperante. Escriben muchísimo contra la guerra y otras formas de explotación humana e injusticia social. Tanto es así que el quincenario de mujeres anarquistas *Nuestra Tribuna* lanza la propuesta de una pronta organización de un *Congreso Antimilitarista Panamericano Femenino* por la paz de los pueblos, amenazada por el los intereses hegemónicos de las clases dominantes. Aparecen así, innumerables artículos, editoriales, reportajes, elaborados por y

²¹ Feijóo, María del Carmen, op. cit.

²² Datos extraídos de entrevistas con Fanny Edelman y de Jacinto Macizo. La primera fue una antigua dirigente del Partido Comunista Argentino, mientras que Macizo activó en el movimiento anarquista y participó en la resistencia española. Entrevistas realizadas entre mayo y junio de 1985.

²³ Rouco Buela, Juana: "La mujer y su opinión sobre la Guerra". En: Revista *Mundo Argentino*, Noviembre de 1928, Buenos Aires, pág. 23-24. Véase también Bellucci, Mabel (1988): "Entonces la Mujer". En: Revista *Todo es Historia*. Buenos Aires, págs. 55 a 57.

para mujeres; sin olvidar sus colaboraciones en los principales diarios obreros y revistas de la época²⁴.

Otro detalle importante es la obra de teatro escrita por Elías Castelnuovo, *El Mutilado* que -con una visión anticipatoria al fenómeno de las Madres de Plaza de Mayo- describe la caminata congojosa de un grupo de madres que reclaman la devolución de sus hijos a un sanguinario emperador²⁵.

Hacia finales de 1936, se prepara la *Conferencia Interamericana de la Paz*, bajo el nombre *Debates y Derechos de la Mujer ante los problemas de la Paz*. A este evento asiste un numeroso contingente de activistas sociales y feministas que recomienda a los gobiernos americanos adoptar en sus legislaciones el reconocimiento integral a la población femenina de los derechos ciudadanos²⁶.

El desenlace de la Guerra Civil Española vuelca a la mayoría de los nativos de ese país residentes en Argentina y, en una buena medida, a sus mujeres, a la defensa de la República. Se genera una pronta respuesta a través de la creación de asociaciones que se enrolan en el frente de batalla. También se llevan a cabo tareas de recolección de ropa, alimentos y medicina así como expresiones de repudio por intermedio del teatro, los manifiestos y el periodismo²⁷.

El horror de la Segunda Guerra Mundial, en Europa, moviliza a las activistas socialistas, comunistas, anarquistas y liberales de nuestras principales ciudades a denunciar y accionar contra las atrocidades de la contienda bélica.

En tanto que durante la última dictadura militar, llevada a cabo entre 1976 y 1982, las mujeres resisten tanto contra el terrorismo de Estado como la Guerra de las Malvinas. Las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, las madres

²⁴ Rouco Buela, Juana (1964): *Historia de un ideal vivido por una mujer*, Edit. Reconstructir, Buenos Aires, pág. 53. Véase también Belluci, Mabel, op. cit.

²⁵ Rouco Buela, Juana (1927) "La guerra", En: Revista *Mis proclamas*, Edit. Lux. Chile. Pág. 14-15.

²⁶ Gregorio Lavié, Lucila (1948): *Las Mujeres de América y la Paz*, Secretaría de Educación de la Nación. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, pág. 3.

²⁷ Rouco Buela, Juana: "El Porqué de un Congreso Anarquista Femenino" En: Periódico *Nuestra Tribuna*, N° 39 del 1.7.1925. Buenos Aires, pág. 1. Evidentemente, ella intenta movilizar a las mujeres también con sus declaraciones públicas así como con sus artículos periodísticos.

En la publicación chilena "Mis Proclamas" (1927) es columnista. En varios de sus escritos entrelaza posiciones pacifistas con propuestas insurreccionales. Veamos: "(...) Y es bueno estar preparados, sobre todo las mujeres, para contestar a la guerra con la revolución" (...) "Las mujeres están llamadas a desempeñar en nuestros días un importantísimo papel antimilitarista. ¡Abajo la Guerra! ¡Abajo las armas! ¡Que cese la violencia organizada!"

de los soldados combatientes y los grupos objetores de conciencia contra el alistamiento obligatorio, son ejemplos emblemáticos de los modos de autoorganización espontánea y de resistencia civil. Esos mismos que expresan la necesidad de recuperar la identidad ciudadana en el marco de los derechos humanos.

1991: surgen las Mujeres de Negro en Argentina

Al iniciarse el conflicto en el Golfo Pérsico, en 1991, amplios sectores de las izquierdas y del nacionalismo popular local, apoyan las posiciones de Irak, amparándose en la aventura “antiimperialista” experimentada por el gobierno militar de F. Galtieri (1982) contra el dominio colonial de Gran Bretaña sobre las Islas Malvinas, en el Atlántico Sur²⁸.

En este contexto pro-saddamista se constituye un movimiento alternativo a las posiciones tradicionales de las izquierdas, el *Comité NO a la Guerra en Medio Oriente*.

Posiblemente, este frente significa un intento de retomar el espíritu antibelicista y antimilitarista de las vanguardias obreras e intelectuales de las primeras décadas del siglo, a partir del ingreso de las corrientes inmigratorias de ultramar.

El *Comité NO a la Guerra* agrupa aproximadamente cuatrocientos personas que expresan un amplio arco de la cultura y de la intelectualidad de Buenos Aires y de otras ciudades del país.

Esta iniciativa toma estado público mediante una solicitada a través de la cual se repudia tanto al ataque militar de las fuerzas norteamericanas y sus aliados como la aventura de Saddam Hussein en el Kuwait. Ante esta situación, exhortan al conjunto de la sociedad a pronunciarse *contra la guerra y por el cese inmediato de todos los bombardeos*. Asimismo, piden junto al retiro de las naves argentinas, *la inmediata apertura de negociaciones en la región del Golfo, a través de una Conferencia Internacional, que busque una salida integral a los conflictos de Medio Oriente, en base al respeto del derecho de autodeterminación de los pueblos y, en particular, los derechos del pueblo palestino, evitando por todos los medios la continuidad de las hostilidades*²⁹.

En tanto que las mujeres que integran el Comité, en buena parte feministas autónomas, figuras referenciales de los organismo de derecho huma-

²⁸ Bellucci, Mabel y María A. Gutiérrez (2000): “La guerra es el problema no la solución. El Comité No a la guerra en Argentina”. En: *Revista Doxa*, Año X. Nº 20, Buenos Aires, págs. 151 a 153.

²⁹ Volante del Comité No a la Guerra.

nos, de frentes estudiantiles y artistas- junto con el Servicio Paz y Justicia (SERPAJ) y el apoyo de Greenpeace- convocan a manifestar públicamente su repudio contra la guerra. Nuestro frente de Mujeres de Negro marcha por las calles de Buenos Aires y finaliza su accionar y performance en la Plaza de Mayo; concentrándose a lo largo de las escalinatas de la Catedral Metropolitana. La actriz Cristina Banegas lee un conmovedor documento, escrito por María Moreno y Martha Rosenberg.

Una parte del texto dice: *Empecinadas en devolver como resistencia lo que se nos adjudica como única alternativa, y así como el blanco dejó de significar rendición, sino todo lo contrario en los pañuelos de las madres de Plaza de Mayo, queremos extender el sentido del luto para convertirlo en arma política; ya no es sólo el signo del dolor por la pérdida de un ser querido, la tragedia privada y su rito acotado entre cuatro paredes. Estamos de luto por nosotras y por las otras madres, por hijos, amantes, hermanos que nunca conoceremos. Estamos de luto pero ennegrecidas por el petróleo cuyo botín hacen muertos vivos de los seres vivientes en los mares contaminados por el desecho industrial. Estamos de luto porque nos negamos a ser las viudas de la sociedad civil y queremos que el negro de nuestros vestidos sea un borrón en medio de la obscenidad de las imágenes de la guerra en el Golfo. Estamos de luto como Antígona porque como ella creemos que hay leyes no escritas, leyes que aún no han sido promulgadas, ni selladas en la mesa de negociaciones ante las Naciones Unidas, pero que conducen a la resistencia.*³⁰

Por esos días, Madres de Plaza de Mayo- Línea Fundadora, expone también una posición contraria al envío de tropas argentinas a la zona del conflicto³¹. En un documento, ellas expresan:

Nosotras, las Madres, condenamos todo acto de ocupación de territorios en otro país. Nuestra lucha se basa en la libre determinación de los pueblos. Nosotras condenamos las injerencias de países que, con el pretexto de defender la paz, ocultan sus mezquinos intereses políticos y económicos". En consecuencia, nosotras no aceptamos el envío de Fuerzas Armadas al Golfo, porque

- 1) Es una cuestión que deben solucionar los países árabes, sin intervención extranjera como fue la de Estados Unidos y la OTAN en momentos de la invasión a las Malvinas*
- 2) Las Fuerzas Armadas Argentinas no tienen reservado más que un sólo lugar*

³⁰ Este documento fue entregado por la feminista Martha Rosenberg.

³¹ Manuscrito presentado por Nora Cortiñas, integrante de Madres de Plaza de Mayo- Línea Fundadora. El petitorio presentado el 8 de Marzo de 1991 a la Cámara de Diputados de la Nación incluye las siguientes demandas: 1) el cese inmediato de las acciones de guerra. 2) El retiro de las naves y Fuerzas Armadas argentinas. 3) El respeto a la autodeterminación de todos los pueblos de Medio Oriente. 4) La salvación pacífica de los conflictos con negociaciones inmediatas entre las partes.

dentro de la historia de la humanidad: la prisión. Ellas están inhabilitadas porque son responsables del genocidio argentino.

3) Nosotros somos un país que sufre por lo hecho por las mismas Fuerzas Armadas y la policía sin escrúpulos que participaron con ellos.

Bajo el lema internacional *la guerra es el problema no la solución*, este acontecimiento político se repetirá ocho años más tarde, contra la intervención multinacional de la OTAN. Esgrimiendo “razones humanitarias”, decide “rescatar” al pueblo yugoslavo de la opresión y limpieza étnica del régimen de Milosevic.

Todas estas expresiones de repudio por parte de las integrantes del *Comité NO a la Guerra*, representan propuestas inaugurales y antecesoras de la última manifestación llevada a cabo, en Buenos Aires, por un grupo de mujeres de partidos políticos junto con organismos de derechos humanos contra la masacre lanzada por Estados Unidos e Inglaterra sobre Irak.

Buenos Aires, Abril de 2003

